



EL LIBRO DE LOS MUERTOS SE IMPRIME POR PRIMERA VEZ EN EL MUNDO

Después de más de 3 años de trabajo, una editorial de Salamanca imprime por primera vez a nivel mundial un facsimil de este texto

1240 PIRAMIDES 2023/2024

En 1838, el British Museum, le encargó al egiptólogo y filólogo inglés Charles Wallis Budge la compra de un papiro, de tres mil años de antigüedad, que había reposado en la Tumba de Aní (escrito real), en Tebas, Egipto, y lo trasladó a Londres. Al desplegar los sus 24 metros, los expertos se encontraron frente a un ejemplar de *El Libro de los Muertos* y la bautizaron el *Papiro de Aní*. Este tratado es una obra fundamental en el antiguo Egipto, ya que contenía un compendio de pautas, conjuros, oraciones, fórmulas mágicas y recitaciones que los egipcios, una vez fallecidos, debían seguir hasta presentarse en el juicio de Osiris, el dios egipcio de la resurrección, la vegetación y la agricultura. Redondo de 42 jarcos, se dividía la parte de su alma, lo que le garantizaba o no, el paso a la vida eterna. Más allá de su valor místico, por un rollo de papiro podía suponer la mitad de la paga anual de un campesino. *El Libro de los Muertos* era crucial para garantizar la futura resurrección del difunto.



Inicialmente, durante las Dinastías V y VII, los jeroglíficos se plasmaron sobre las pirámides, las conocidas como "los libros de las Pirámides". Más tarde, los grabados se inscribieron sobre los sarcófagos donde reposaban los cuerpos momificados en respuesta al temor de los egipcios a la descomposición. Fue en este periodo cuando la práctica de momificar los textos grabados se extendió a nobles y altos funcionarios. Esta práctica, con el paso de los años, se democratizó y los textos fueron copiados sobre papiros que yacían en la rancho junto al cadáver y al resto de su ajuar mortuario. Ese fue el origen de lo que hoy se conoce como *El Libro de los Muertos*, una obra que influyó en los judíos, griegos, romanos y finalmente en la Europa cristiana. Y ahora la editorial española CMO ha logrado crear el primer facsimil.

66

El Libro de los Muertos podía costar, 3.000 años atrás, el sueldo anual de un agricultor

Estos tratados solían pertenecer a miembros de la élite social, ya que costaban una fortuna, e inicialmente sólo estaban reservados para los componentes de la familia real. Trasladado esto en nuestra, el *Papiro de Aní* era de una idea de la posición social y las riquezas del escriba.





El Papiro de Ate

1980-2010. Foto: David Díaz

Si bien es un tratamiento artístico de enorme valor que recata el tránsito de Ate y su esposa Tute (una sacerdotisa de alto rango), esta versión se distingue por algo más: “No hay ningún Libro de los Muertos que sea igual a otro – nos confirma su con-versación telefónica Daniel Díaz, director general de CVI, la entidad responsable de la reproducción de esta scene que se imprimen por primera vez a nivel mundial –. La calidad de las imágenes demuestra que este rollo se confeccionó de forma especial: normalmente se adaptaban las imágenes al texto, pero en este caso se adaptó el texto a las imágenes debido a la belleza de las mismas. Esta convierte a esta versión de *El Libro de los Muertos* en la más detallada de todas manteniendo sobre-vivo”.

44

Para la impresión se ha traído papiro de Egipto con el objetivo de ser fieles al original

Esta no es la primera vez que se intenta reproducir *El Papiro de Ate*. Pero hasta ahora la tecnología no había avanzado tanto como para conseguir recrear los colores y las texturas propias del soporte original. “El Papiro de Ate es de un material que es imposible imprimir sobre él – confirma Díaz – y tampoco había un sustituto que lo permitiera. Pero unos años atrás descubrimos una

posibilidad de hacerlo. Trajimos papiro de Egipto, hicimos pruebas y conseguimos a partir las papiros al Museo Británico para reproducir la obra”.



El Papiro de Ate

Todo el proceso tomó casi tres años, entre papiros, pruebas, viajes, etc. A eso hay que añadir la dificultad para ser fiel a los tonos con los que ilustraron el texto original. “Después de las primeras imágenes – afirma Díaz – hemos reforzado el blanco, por ejemplo, ya que los egipcios usaban un blanco muy fuerte. Históricamente usaban pigmentos naturales, el blanco se obtenía de cal, por ejemplo. En la naturaleza hay dos fuentes para el azul: el lapulazul y el cobalto, mientras que el rojo se obtiene a partir de arcillas y el verde de pigmentos naturales. En cuanto a la textura y la densidad de este tipo de pigmentos, el objetivo era recrear ese aspecto vivo, por eso buscamos con tanta insistencia una técnica que nos permitiera reproducir este aspecto de 3D por defecto de algún modo. Con el papiro, que es un organismo vivo, hay que tener cuidado, se los arrugó y tuvimos que desarrollar una caja completamente plana para evitar que entrara la humedad. Hasta hemos diseñado un caja, como un sarcófago para albergar el libro y un útil para que el lector pueda pasar las páginas”.

La reproducción consta en total de las 37 secciones en las que Hadge dividió el rollo. Una decisión muy controvertida, aún hoy. “En total son 37 fragmentos en los que está compuesto – señala Díaz –. Originalmente era un rollo, pero después de 24 metros, sólo para estudiar una parte, era peligroso y Hadge tomó la decisión de cortarlo en 37 secciones y así se puede estudiar. En el *manuscrito Tute*, por ejemplo, hay un libro de los muertos que no fue cortado y tiene los 27 metros: ocupa todo un papiro y es imposible estudiarlo así. La de Hadge fue una decisión muy polémica”.





© D. Sotoca

08/04/2015 10:07:00 AM

En total se han elaborado 999 ejemplares de esta primera edición limitada, que cuenta con traducción al español y una explicación pormenorizada de cada detalle de las imágenes. También incluye la participación de Zahi Hawass, antiguo ministro de Antigüedades de Egipto.

EE

Siempre creí que eran una civilización obsesionada con la muerte pero era todo lo contrario

Indudablemente, la parte técnica fue una de las más complejas. No solo el papiro, los colores y la textura debían ser analizados al detalle, las imágenes también debían reproducir la historia. Desde la nitidez hasta las letras del papiro.

"El proceso de tomar las fotos propias de cada sección podía llevar días – nos cuenta Díaz –

Cada fotografía tiene una resolución que oscila entre los 150 MP y los 200 MP. Hace 10 años era impensable conseguir eso. Las cámaras que usamos pesan 600 gramos, como cámaras de hasta 5 metros, que nos permitían obtener esta calidad de imágenes. El montaje del escaneo nos puede tomar un día".



© D. Sotoca

Y qué habéis aprendido tras convivir tanto tiempo con El Libro de los Muertos, le preguntamos a Díaz. "Siempre creí que era una civilización obsesionada con la muerte – nos confiesa el autor –, pero por toda, a los egipcios les importaba mucho la vida. No pasaban de los 30 años y les preocupaba seguir viviendo. Por ello se creaban tinte para conseguir una nueva oportunidad".